

Jejuvykue jera

Desatar al ahorcado

Vamos a referirnos al rito folklórico «*jejuvykue jera*», cuya práctica en épocas pasadas, era muy popular en la campaña paraguaya y esbozaremos ligeramente en qué consiste esta ceremonia.

Aprovechando el día del cumpleaños de la persona elegida, soltera, sus amigos le llevan un obsequio que puede ser un ramo de flores u otro objeto, al que disimuladamente se le agrega un anillo. El portador del regalo va acompañado por un «testigo» y en el momento de entregárselo pronuncia las palabras rituales: «¿quién le fía?», el testigo responderá: «yo le fío» y desde ese instante la del cumpleaños queda «ahorcada» simbólicamente y es creencia de que con ese rito quedó aprisionada el alma de esa persona.

Por supuesto, el actor principal usa el anillo hasta cumplir con el compromiso de realizar un baile por su cuenta y tratará de hacerlo lo más pronto posible, porque experimenta una aprehensión espiritual, algo así como un temor místico, por lo que buscará desembarazarse de esa situación cuanto antes.

En el día fijo para el baile, acuden los músicos para amenizar el acto; en un momento de la fiesta se realiza la ceremonia motivo de la reunión. El protagonista, sosteniendo con ambas manos una vela encendida⁽¹⁾, atada con una cinta, cuyos extremos sujetan el «ahorcado» y el testigo, se acercan a los músicos y permanecen en actitud ceremonial rodeados de toda la concurrencia.

Los cantores cantando relatan la manera como aquella persona, sorprendida en su buena fe, había caído en la celada tendida con el objeto de que se quedase con el anillo comprometedor; y así siempre cantando, se llega finalmente al instante en que los músicos ordenan: «*pejora katu la cinta*» (desaten sí la cinta), indicación que cumplen las dos personas que sostienen los extremos de la misma, tirando ambos simultáneamente, quedando así también desatado, simbólicamente el alma del ahorcado.

⁽¹⁾ En algunas versiones, en vez de una vela, la cinta está atada a un ramo de flores.

